

aimentarse la estabilidad de los gobiernos, la moralidad de las naciones, y el bienestar de las sociedades, es la instruccion general de todas las clases; porque tanto para el demócrata, como para el aristócrata: para el pobre, como para el rico: para el magnate, como para el súbdito: para el militar, como para el sacerdote: para el niño, como para el jóven: para el adulto, como para el anciano, y por último: para la muger esposa, como para la virgen, el patrimonio único, y la herencia imperecedora, que puede poseerse y legarse á la posteridad, es la instruccion; sin esta, se camina siempre á ciegas, y como se ignoran los deberes que impone la sociedad, se ignoran precisamente los que se tienen con los gobiernos, y el resultado triste y necesario entónces, es la inobediencia á la autoridad, y de aquí la inestabilidad de aquellos. Sin la instruccion no puede haber moralidad en las naciones, porque esta consiste en morigerar las costumbres de las sociedades, y no se pueden sistemar estas y aquellas, si se ignoran los principios reguladores sobre que deben fundarse. El bienestar de las naciones consiste, en caminar incesantemente al engrandecimiento, y mal puede conseguirse este fin, sin la instruccion, porque todo engrandecimiento social consiste en el saber. La instruccion debe ser general, no debe reducirse á una sola clase, porque en la esfera social de cada individuo, hay deberes que es preciso cumplir, el magnate, el súbdito, el niño, el anciano, el hombre y la muger; todos, todos deben instruirse para caminar y llegar á ese fin: el engrandecimiento y felicidad, de la nacion en que se vive.

Señores: desde la creacion del universo, á la época presente, se ha progresado rápida é incesantemente, de siglo en siglo, de año en año, de dia en dia, se ha caminado siempre por la senda de una mejora, constante y positiva. Comparad si no, los tiempos primitivos del mundo con los presentes, y veréis que las ciencias, las artes y la industria, han caminado rápidamente. ¿A qué se debe que el mundo no haya permanecido en el *statu quo*, sino que al contrario, parece que ha obedecido á un poder irresistible, que le ha dicho: adelante, adelante? A la instruccion. ¿A qué se debe que todos los conocimientos humanos progresen de una manera admirable, en la época presente? A la instruccion. Sí, señores, todas las mejoras y todo progreso, se debe á la instruccion. La antigua Roma y la antigua Grecia en tiempos remotos, debieron su esplendor y su preponderancia, á la propagacion de las luces: Roma y Atenas, reynas del mundo, civilizaron con las ciencias y las artes la mayor parte del orbe conocido en aquella época. Despues, el cristianismo esparciendo su influencia sobre el carácter y costumbres de los hombres, proclamó la enseñanza, y siguió civilizando al mundo; si, la civilizacion del mundo, señores, se debe al cristianismo, porque sin la influencia bienhechora de este, los hombres habrian permanecido en la ignorancia, porque todas las luces esparcidas profusamente por Roma y Atenas, habrian sido ofuscadas por la invasion que á estas naciones hicieron en el siglo 5.º los bárbaros del Norte. Empero, las comunidades religiosas en el siglo 6.º, se dedicaron con ahinco y con esmero, á esparcir por

todo el orbe la instruccion en las ciencias y en las artes; y de entónces acá, data verdaderamente el progreso del mundo. Asi, de siglo en siglo, fueron progresando las ciencias y las artes, dejando tras de sí esas huellas luminosas, depósitos sagrados del saber: las bibliotecas de Roma, Milan, Florencia y Venecia. En el siglo actual, llamado con justicia, el siglo de las luces, las ciencias todas han progresado de una manera asombrosa: mirad si no la Europa, esa porcion de tierra, situada al otro lado de los mares, asiento antiguo de tronos carcomidos, mirad allí, donde no se predica la igualdad, y en donde por consiguiente es ménos necesaria, comparativamente la instruccion, mirad protegida á esta, tanto para el pobre como para rico, tanto para el noble como para el plebeyo; mirad allí los que visten la púrpura régia, protejiendo poderosamente la instruccion de los que visten los harapos del mendigo; mirad allí, saber tanto al que porta el traje modesto del artesano, como el que porta el traje rico del potentado; mirad allí tanta instruccion en el que viste el esplendente uniforme del soldado, vencedor en las guerras del oriente, como el modesto y virtuoso predicador de la fe, que viste la ropa talar del sacerdote; mirad, por último, señores, las Universidades de Oxford, de Salamanca y de Paris, siempre abiertas para dar y esparcir las luces de las ciencias.

Y en México, señores, en esta nacion hermosa y bella, rica y llena de esperanzas para el porvenir, en esta nacion amada y predilecta del Eterno, en esta nacion, vergel divino de una primavera eterna, de orgullosos montes y de bosques vírgenes, en esta na-

cion perla preciosa de la América; en México, señores, triste y desconsolador es decirlo, pero es cierto, la instruccion se ha visto desgraciadamente con sumo abandono, mirad si no, á la patria opulenta de *Moteczuma y Guatimoc, de Hidalgo y de Iturbide*, en un estado de vergonzosa decadencia, mirad si no, esa multitud de hombres, padres de familia, con obligaciones y deberes que cumplir, miradlos sumergidos en la mas crasa ignorancia, poned en sus manos un libro, para enseñarles sus deberes religiosos y sociales, y os lo devolverán, porque no comprenden lo importancia y valor de esos signos sencillos, que llamamos letras.

¿Querémos que esas grandes reformas que ecsige el siglo actual y que proclama la democracia, se lleven á cabo con écsito feliz sin derramamiento de sangre? derramad en vez de esta, por decirlo así, confusion la luz de la ciencia. ¿Querémos que esas horribles guerras fratricidas cesen para siempre? haced comprender á los pueblos, porque los ignoran, sus deberes sociales. ¿Querémos que las reformas, que un ciego espíritu de partido, hace creer heréticas y peligrosas, no tengan tal carácter? instruir primero al pueblo, cuáles son estas reformas, para que comprendidas las acepte libremente. ¿Querémos que la voz, y los escritos de los exagerados y falsos tribunos de la época, no sean aceptados peligrosamente? propagad la instruccion. ¿Querémos que la voz de un sacerdote verdadero del Altísimo, lleve á los corazones el consuelo de la religion, y que sus palabras, llenas de verdad y de paz, no se tergiversen maliciosamente, por los partidos que destrozan á nuestra

infortunada patria? propagad la instruccion, porque miéntras esto no se haga, la decantada igualdad social será ilusoria, todo será bellas teorías y hermosas ilusiones, sin que llegue jamas una práctica palpable, y una realidad constante. ¿Decidme si no es así? ¿Vémos acaso ocupar los puestos públicos á los hombres del pueblo? ¿Vémos acaso á nuestros hermanos los artesanos, sentados al lado de los que por su posicion social tienen la instruccion que demandan los empleos públicos? ¿Vémos acaso en estas reuniones oficiales confundido el traje del hombre del pueblo con el traje sencillo y decente de la clase media, ocupando unos y otros los lugares de las autoridades? No, luego para que esa igualdad ecsista es preciso que ecsista tambien en el saber. ¿Sómos demócratas y predicamos la igualdad social y la fraternidad? hagamos efectivas estas promesas, y nivelémos la instruccion de todas las clases, para que esa igualdad que se predica no sea ni se interprete, contra los principios eternos y constantes de orden, de propiedad y posicion individual.

La escuela de adultos que hoy se establece, es un escalon que conduca necesariamente á la cumbre de la ciencias, á los que hoy comienen á aprender las nociones primeras de la enseñanza: mas tarde muchos ciudadanos que viven en la ignorancia, verán agradecidos este plantel, al que deberán tal vez una posicion social, y muchas consideraciones.

Hermanos míos de todas las clases y opiniones, que por inevitables circunstancias, háyais llegado á una edad, acaso avanzada sin tener el noble orgullo de haberos instruido, venid, venid, aquí encontraréis

con vuestra aplicacion una fuente inagotable de beneficios, porque la ciencia beneficia á los que la poseen, venid, la democracia os ofrece este local, que aunque pequeño, las ventajas que os proporcionará, son grandes y positivas.

Ciudadanos legisladores: protegéd los establecimientos como este, dad leyes que impulsen el desarrollo intelectual de vuestros conciudadanos, dedicáos á su instruccion, y no os estraviéis por la senda peligrosa de unas reformas, para las que ni la educacion que actualmente tiene el pueblo se presta, ni las circunstancias apoyan; la gratitud entónces de vuestros conciudadanos será eterna y vuestra gloria imperecedera.

Y vos, Exmo. Sr. gobernador, á quien me unen los lazos de una amistad fraternal, continuad como hasta aquí, protegiendo con vuestro genial esmero, las escuelas todas del Estado, vuestro nombre, que ya hoy se pronuncia con ternura, mañana se pronunciará con el hermoso acento de la gratitud: estas palabras las dirijo, no al poder, porque sabéis que jamas adulo, sino al amigo y al hermano.

Ministros del Altísimo, propagadores constantes de la religion de Jesucristo, vosotros cuya santa mision es dirigir á Dios, las súplicas por vuestros hermanos, vosotros ministros de paz, rogad al Sér Eterno, por la prosperidad de este establecimiento, dirigid vuestras bendiciones sobre él, que yo espero que así se conseguirán los fines con que se ha creado.

Intérprete de la Junta liberal progresista, cumple mi deber manifestar, que las tendencias de ella, se dirigen todas á mejorar la situacion de los pueblos;

que mas bien que un objeto político, el espíritu de la junta es crear y llevar á efecto todas las mejoras positivas, que son anexas á un progreso racional y verdadero: no son, pues, las máximas de la impiedad las que norman la conducta de los socios de la junta, porque apoyada en las máximas divinas del evangelio, y teniendo en consecuencia, por norte la religion del Crucificado, piensa realizar todas las reformas y todas las mejoras que tiendan al engrandecimiento social, y verdadero del Estado de Querétaro.

La Providencia divina que vela por los destinos de los pueblos, vela incesantemente por el nuestro, y yo con una ciega confianza en su proteccion, espero que mi patria tan hermosa, tan jóven y tan bella, á la que amo con delirio, progrese rápidamente con establecimientos como este. Dejémos pues, señores, las cuestiones políticas que siempre son amargas, y olvidémos con un abrazo fraternal en esta noche augusta, esa division funesta que nos aniquila, dedicándonos con entusiasmo y con fe en el porvenir á la educacion de los pueblos; y *Dios decidirá.*—**HE DICHO.**



y
r
r
d
p
J
n
l
J
ri
n
S
R
N
s
J
P
F
M
A
s
c
F
A
m
s
R
n
C
H
m
D
l
m
mi
jal
Na
Fr
far
ra.